

## Defensa de J. T. Medina

■ "En la Revista del Domingo N.º 603, del 9 de julio del presente, aparece un reportaje a la Biblioteca de la Recoleta Dominicana. Interesante, por que da una visión fugaz de una magnífica biblioteca desconocida para el público. No es pública a pesar de las grandes donaciones de numerosos chilenos. (El padre Ramírez puede proponer a las autoridades eclesiásticas donar sus libros a la Biblioteca Nacional. Así se hace Patria y se hace Caridad. Obras son amores y no buenas razones). Pero el Padre Ramón Ramírez le levanta un grave oprobio a un gran hombre, sabio eminentísimo respetado y venerado en los círculos intelectuales en gran parte del mundo.

692.246

Cuando el reportero le pregunta al Padre Ramírez cómo se perdieron numerosos volúmenes, dice: "Las Bibliotecas nunca han estado a salvo de los "recolectores de recuerdos". Dicen que el más distinguido "coleccionista" fue don José T. Medina. Sus métodos para apoderarse de algunos ejemplares valiosos eran bastante poco convencionales. Don José, después de haber recorrido la biblioteca, dijo tener "vahidos" y pidió al fraile un vaso de agua... El "vahido" pronto desapareció junto con algunos documentos valiosos".

Para la gran mayoría de los chilenos la figura de José T. Medina es muy querida. El dio todo por su Patria. El apoyo que tuvo del Estado fue casi insignificante en su vida. El costaba con esfuerzo sus adquisiciones y la copia de numerosos manuscritos para hacer más grande a Chile. La Patria agradecida lo tiene entre sus hijos predilectos. La calumnia no le llega porque está a demasiada altura,

inmaculado en su honor y magnífico en su vida de gran señor, respetado por eruditos de numerosas naciones.

El Padre Ramírez debe buscar para el desaparecimiento de sus libros más cerca, mucho más cerca. Un lector de malas costumbres puede hurtarle un volumen, dos, tres, diez. Pero no 20.000 o más.

Un solo rasgo de su carácter habla de José T. Medina. Donó gratuitamente, en vida, su valiosa biblioteca a la nacional de Santiago, a pesar de que en el extranjero le habían ofrecido una cantidad fabulosa de dólares de la época.

El ataque del Padre Ramírez no tiene explicación. O tal vez puede haber algo. Es cierto que el ilustre sabio hizo publicar sus famosas "Historias sobre la Inquisición" donde salieron a la luz los escándalos de muchos frailes... También es cierto que el brillante abogado, polígrafo y entomólogo se quejara a los archivos y documentos escondidos en iglesias y conventos, arrojados en el suelo y destruidos por la humedad y la polilla, privados para el público, mientras desaparecían lentamente por la ignorancia y la mugre. Al respecto el reportero dice textualmente: "El suelo está repleto de libros de tamaño impresionante que sobrepasan el metro de ancho y de largo. Los tomos llegan casi hasta el techo. Todo está cubierto por un polvillo fino que hace toser y estornudar a cada rato. Hay un tremendo desorden".

Y esto en pleno siglo veinte. ¡Pobres incunables! ¿Qué dirían el fundador de esta biblioteca, el R. Padre Manuel de Acuña; el erudito Padre Domingo Arceña y el no menos sabio, Sebastián Díaz?\*

Andrés Vásquez de B.

## Defensa de J. T. Medina [artículo] Andrés Vasquez de B.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Vasquez de B., Andrés

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Defensa de J. T. Medina [artículo] Andrés Vasquez de B.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile